

Ponencia inaugural

**ALIANZAS CONSTRUCTIVAS PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA Y EL BIENESTAR SOCIAL “LOS HILOS DE UN TAPIZ MULTICOLOR”**

Eloísa Tréllez Solís<sup>1</sup>

*Para el Maestro Jorge Uribe Sáenz,  
creador de la teoría del desgajamiento  
e inspirador de reflexiones y sentimientos.*

El título, formal y conciso, de esta charla, me fue dado un día, como una cajita sorpresa que guardaba la hermosa invitación a compartir estos días con los participantes del Congreso en Segorbe. Tenía un letrerito que decía: Todos con los Parques...

Me costó trabajo abrir la cajita. Parecía como si *todos* los duendes propios de los bosques y de los espacios naturales protegidos, estuviesen haciendo sus bromas y tratando de evitar que mis dedos pudieran levantar la tapa y ver “algo” dentro de ella.

Confieso que cuando lo logré, quedé espantada. Dentro giraba un torbellino de ideas, había más de un *atractor* extraño y muchísimos fractales... (Cualquier parecido con la caja de Pandora es pura coincidencia). Se vislumbraba un número indeterminado de hilos entrecruzados, como los hilos de un tejido, de una tela de araña.

Me quedé pensando en las arañas, esas míticas y antiquísimas expresiones de la vida y en sus maneras silenciosas de tejer y construir. Son siete las formas y usos de su tejido, uno para envolver a sus presas una vez capturadas, otro para formar un capullo para sus huevos, y son cinco las formas diversas en las que tejen las tradicionales telarañas destinadas a una espera paciente. Es hermoso recordar imágenes que nos muestran cómo una tela de araña captura, además de su presa, brillantes perlas del rocío en medio del bosque.

Es sabido que las arañas reciben su nombre a partir de una curiosa e interesante historia de vida y saberes. Una tejedora famosa, llamada Arachne de Lidia entró en contradicción con Pallas Atenea, la diosa Minerva de la sabiduría y las artes, quien no le daba valor a aquél otro saber y lo concebía como una competencia a su liderazgo. La diosa destruyó por ello la obra de Arachne, lo cual condujo a la joven al suicidio. Pallas le devolvió la vida, pero en forma de araña, y la condenó a estar colgada hilando durante toda la eternidad.

Es la intolerancia de unos conocimientos sobre otros saberes...

Les propongo que juntemos unos hilos de la telaraña de saberes, siete hilos del color del arco iris (como son siete los lados de un heptágono estrellado manifestación de lo cíclico, de la creación en movimiento), con los que podríamos intentar tejer algunas sencillas ideas en esta charla, entre estrellas y luciérnagas, entre vórtices y atractores, balanceados por torbellinos y en medio del infinito caos ordenado del Universo. Estos hilos llevarán algunas preguntas a las que intentaré dar una ligerísima respuesta, porque sé, siento, que las respuestas sabias así como numerosas otras

---

<sup>1</sup> Física, ambientalista y educadora ambiental hispano colombiana, residente en Perú. En la actualidad es coordinadora de la línea de Comunicación para el Desarrollo Sostenible del Programa Desarrollo Rural Sostenible PDRS de la Cooperación Alemana GTZ, por acuerdo con ECO/AGEG. Preside, además, la Asociación Cultural Pirámide.

preguntas surgirán y se gestarán con el aporte de todos los que están hoy aquí, formando un núcleo humano vibrante y creativo.

El primer hilo tiene que ver con las alianzas y la totalidad y con la pregunta ¿dónde estamos todos?; el segundo, se asoma a la diversidad biocultural, preguntándonos quienes somos todos; el tercero nos enlaza con el cuidado y la crianza, con la duda sobre lo que sabemos↔ignoramos todos; el cuarto quiere engarzar algo sobre el bien estar o el estar bien, para preguntarnos cómo estamos todos; el quinto se adentra en la solidaridad y en la común↔unidad... ¿qué nos une a todos?; el sexto se trenza con la participación y la emoción, ¿qué será lo que nos mueve a todos?; y el séptimo trata de llegar al fondo de las cosas, inquieto por saber a dónde vamos todos...

Va a ser un delicioso placer hilvanar estos primeros siete hilos como aporte al gran tapiz multicolor que se va a tejer en estos días del Congreso, con las experiencias, vivencias, emociones y energías de quienes cuidan amorosamente nuestros parques.

Vamos pues, *todos*, al Telar.

## HILO 1. LAS ALIANZAS Y LA TOTALIDAD ¿DÓNDE ESTAMOS TODOS?

*El Universo es un sitio hospitalario,  
porque allí todos estamos juntos.<sup>2</sup>*

Todos los seres humanos estamos en el Universo. Formamos parte de un Todo, como nos lo recordó Albert Einstein:

*“El ser humano forma parte de un Todo llamado por nosotros el Universo. Una parte limitada en el tiempo y en el espacio. Percibe su persona, sus pensamientos, sus sentimientos, como si estuvieran separados del resto. Se trata de una especie de ilusión óptica surgida de su conciencia. Esta ilusión es para nosotros como una prisión, que nos limita a nuestros deseos personales, así como al afecto por las personas que nos son cercanas. Nuestra misión debería ser liberarnos de esa prisión, ampliando nuestro círculo de compasión para incluir a todos los seres vivos y a toda la Naturaleza en su belleza. Nadie puede conseguirlo completamente, pero el hecho de perseguir ese objetivo constituye ya en sí una liberación parcial y el fundamento de la Paz interior”.<sup>3</sup>*

Toda alianza debería fundamentarse en esta ampliación de nuestro círculo de com-pasión.

Compartiendo el *pathos*, la pasión...

Aliarse viene de *Allier*, juntar. Pero dentro de la palabra alianza, encontramos también la expresión “liarse”. ¿Será que cuando nos juntamos, también nos enredamos? Se requiere fortalecer redes que no nos en-red-en, sino que se conviertan en espacios libres donde compartamos la pasión por lo que hacemos.

Todo ello se relaciona con las turbulencias, con el orden y con el caos. Toda alianza, toda aproximación, genera movimientos de atracción o repulsión que pueden convertirse en procesos altamente convergentes o distanciarnos. La clave es saber... ¿para qué y con quien nos aliamos? Para conservar, para la vida, para el bien-estar. Para construir y soñar juntos.

<sup>2</sup> Briggs, J; Peat, F.D. (2005) “Espejo y Reflejo: del Caos al Orden. Gedisa Ed., Barcelona.

<sup>3</sup> Einstein, Albert (1930). “What I Believe” Forum and Century, New York.

Ilya Prigogine e Isabelle Stengers señalan: “*Ha llegado el momento de nuevas alianzas entre la historia de los seres humanos, de sus sociedades, de sus conocimientos y la aventura exploradora de la Naturaleza*”<sup>4</sup>.

Se trata, entonces, de construir alianzas exploradoras, con lazos que no nos aten, sino que nos acerquen y se conviertan en modos de aprender y de compartir (no de competir), de cooperar, de operar juntos, con sentimientos mutuos de simpatía y empatía para organizar entre todos una sinfonía armónica y creativa.

## HILO 2. LA DIVERSIDAD BIO-CULTURAL ¿QUIENES SOMOS TODOS?

*“Somos granos de maíz  
de una misma mazorca.  
Somos una sola raíz  
de un mismo camino”.*  
Thaayrohyadi, poeta otomí<sup>5</sup>

*Lo hacía un indio otomí  
en jerga que el diablo urdió;  
tal fue mi Don Juan allí,  
que ni yo le conocí  
ni a conocer me di yo.*  
José Zorrilla, del Poema Don Juan<sup>6</sup>.

Los dos poetas son granos de maíz de una misma mazorca. Zorrilla al parecer no logró re-conocer su Don Juan Tenorio expresado en “la jerga que el diablo urdió”. Pero si la obra se montó allí, en ese México central de fines del siglo XIX, donde los otomíes celebraban sus festejos... algo común sentirían uno y los otros, aunque no se conocieran y sus mestizajes fueran tan diversos.

La diversidad de culturas, ligada con la diversidad biológica. La integralidad en las miradas y fusiones con la Naturaleza.

¿Quiénes somos? ¿Cuál es nuestra identidad? ¿Es una, o serán varias fusionadas entre las culturas y la Naturaleza que nos ha cobijado? La identidad cultural emerge de una profunda relación con el entorno, con la Madre Tierra, con el lugar que habitamos, con las gentes con las que compartimos, de ella nace una forma de vida, un idioma, danzas, costumbres. La identidad natural tiene nexos profundos con las comunidades de vida.

Es muy importante conocer-nos. Saber quienes somos nosotros en primer término, para poder entrar en una relación de respeto y comprensión con “los otros”. Con lo que las ciencias sociales denominan *la otredad* y que hace referencia al modo en que un grupo humano, que se considera “homogéneo”, se posiciona con respecto a uno distinto al suyo, al que ve como “diferente” y, en ocasiones, indeseable.

Hay una fusión profunda entre lo que llamamos “nuestra identidad”, nuestras creencias y deseos: “quienes somos, quienes creemos ser, quienes queremos o quisiéramos ser”. Todo ello en una alianza con nuestra autoestima...y las figuraciones externas que la sociedad nos presenta.

Durante muchos años prevaleció una valoración restrictiva de las identidades, asumiendo el mestizaje y la diversidad cultural como algo negativo, tan poco valorado como la diversidad biológica. Se optó entonces por los monocultivos, por arrasar con la variedad de ecosistemas y especies. Y por señalar

<sup>4</sup> Prigogine, Ilya; Stengers, Isabelle (2002). “La Nueva Alianza”. Alianza Editorial, Madrid.

<sup>5</sup> Thaayrohyadi, Serafin (1998) Fragmento del poema *No están solos*. En *Ro Mähki Hñü* (La Palabra Sagrada). México.

<sup>6</sup> Zorrilla, José. Don Juan. Ver el poema en [http://poemasyrelatos.net/poemas/d/032\\_don\\_juan\\_zorrilla.php?Autor=447](http://poemasyrelatos.net/poemas/d/032_don_juan_zorrilla.php?Autor=447)

a algunas manifestaciones culturales “no occidentales”, como expresiones del retraso o de la ignorancia.

Tenemos que disfrutar hoy más que nunca de nuestro maravilloso mestizaje bio-cultural. Sabemos diferentes, pero sentirnos semejantes como esos granos de maíz. Se dice siempre que si la vida fuera homogénea, si los paisajes fueran los mismos, si la gente fuera monótonamente parecida, el mundo sería tan aburrido que tendríamos que inventar de algún modo algo parecido a la diversidad.

Todo ello nos conduce a una sana relación entre los seres humanos y la Naturaleza y a la visión positiva y creativa de la interculturalidad. La multiplicidad abre espacios para la creación, lleva a la alegría y a la sorpresa del hallazgo, y a la felicidad de vernos como parte de un calidoscopio de identidades, articuladas con culturas y paisajes que comprueban la infinita variedad que nos acompaña y de la que aprendemos cada vez más, en las diferentes dimensiones del tiempo y el espacio...

Vale la pena partir de la búsqueda de lo que consideramos puede ser la manifestación de nuestra propia identidad, aquélla que nos permite saber y ser conscientes de cuáles son nuestras vivencias, desde qué perspectivas y con qué características sociales y naturales nos acercamos a los demás. Y es justamente desde allí, desde donde podemos ingresar a la comprensión y al disfrute de lo diverso. Puesto que la biodiversidad también está en nosotros y en cada uno de los seres vivos.

### HILO 3. EL CUIDADO Y LA CRIANZA ¿QUÉ SABEMOS↔IGNORAMOS TODOS?

*El árbol que mueve a algunos a lágrimas de felicidad,  
en la mirada de otros no es más que un objeto verde  
que se interpone en el camino,  
William Blake<sup>7</sup>*

El cuidado es una expresión humana y animal que nos remite a la ternura. Cuidamos los parques como cuidaríamos a nuestros pequeños, a nuestros seres más queridos, porque estamos convencidos de que forman parte de nosotros, seres sociales y naturales. Y su cuidado, nos cuida recíprocamente a nosotros mismos.

Hay quienes ven en un árbol, como lo dice Blake, un “objeto verde” interpuesto en el camino, un estorbo al que hay que eliminar, derribar, para continuar nuestra ruta. Pero representa un goce intenso y maravilloso para quienes nos conmovemos abrazándolos, cuidándolos y recordando, sabiendo, que ellos nos cuidan y que formamos parte de su misma esencia.

Valorar y conocer. **Sentir** e intercambiar lo que se sabe con otros seres que nos enseñan. Hay a nuestro alcance un maravilloso cúmulo de conocimientos llamados científicos y de saberes comunitarios, cuyo encuentro es parte de nuestros compromisos actuales. Con mi querido amigo Gustavo Wilches-Chaux

Creemos que es preciso promover “diálogos de saberes que nos permitan reconocer y valorar lo que sabemos y al mismo tiempo aceptar y valorar el conocimiento de otros, así como propiciar los

<sup>7</sup> Blake, William (1799). “Carta al Reverendo Dr. Trustler”. Geoffrey Keynes, Ed.

*diálogos de ignorancias, que nos hagan conscientes de que, por mucho que sepamos, siempre será mucho mayor lo que desconocemos*<sup>8</sup>.

Se trata de fomentar un amplio puente entre los saberes, en el cual se expresen y apliquen los conocimientos académicos en un marco de inter y trans-disciplinariedad, pero donde también se amplíen los horizontes hacia otros saberes, provenientes de culturas distintas, que a menudo no son reconocidos como parte de la llamada ciencia. En estos procesos requerimos la claridad y la serenidad suficientes como para no temer que surjan y se manifiesten en cada paso nuestras grandes ignorancias. Como decía Nicolás de Cusa: *“El reconocimiento de la ignorancia es una ignorancia instruida, docta”*<sup>9</sup>.

Para entrar en un diálogo, en un aprendizaje mutuo, según el destacado investigador peruano Grimaldo Rengifo<sup>10</sup>, es necesario realizar dos tareas: la des-profesionalización y la crianza.

La profesión se convierte en ocasiones en una camisa de fuerza. No nos consideramos seres humanos en toda la extensión de la palabra, sino que nos llamamos ingenieros, abogados, biólogos, psicólogos, físicos... Se intenta encerrar nuestro ser completo en el marco de una disciplina académica, reconocida por un grupo de conocimientos que deben manifestarse permanentemente y convertirse en LA forma y en EL método únicos para investigar, aprender, intercambiar, e incluso...vivir.

Por ello, requerimos un proceso de **desprofesionalización** que nos ayude a abrir nuestro entendimiento y nuestra sensibilidad a otras maneras o rutas del conocer.

Es poco fructífera la relación entre dos personas si se coloca la autoridad cognitiva de la profesión como principio y mediación. Según Rengifo, **criar** es un modo de aprender no racional, donde las pasiones, el sentimiento, las sensaciones, el cariño y el respeto se constituyen en los modos de conversación usuales entre las personas y entre éstas y la Naturaleza.

La autoridad que viene de la academia, de las tecnologías, se ha vuelto excesivamente restrictiva y enfática al decir que algo “debe hacerse” de ésta o de otra manera, suponiendo que hay un sustento que no puede ni debe ser discutido, puesto que proviene de la sacralidad de la ciencia.

Las comunidades, con su sabiduría natural, no nos dicen: “Así se hace”, sino...”Así lo hago”. Se comprende que en cada caso, las condiciones son otras y todo debe ser reflexionado desde allí. Por otra parte, según ha observado Rengifo<sup>11</sup> para las comunidades kechua lamistas del Perú, *“el saber, el Yachay, no es solo un atributo de los humanos, hombres y mujeres (...), también lo tienen los animales, las plantas, los ríos, las cochas, los puquios, y todo cuanto existe”*.

Es preciso situarnos en un diálogo de saberes en el que prevalezca la apertura y la comprensión entre los diversos modos del conocer, retornando a lo que dicen Prigogine y Stengers<sup>12</sup>, en cuanto a

<sup>8</sup> Tréllez, Eloísa; Wilches-Chaux, Gustavo. (1999). “Educación para un futuro sostenible en América Latina y el Caribe”. Interamer. OEA, Washington. El libro está en:

[http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/interamer\\_67es/cap3\\_3.aspx?culture=fr&navid=240](http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/interamer_67es/cap3_3.aspx?culture=fr&navid=240)

<sup>9</sup> Cusa, Nicolás de (1444). “La docta ignorancia”. Ver el libro editado por Eudaimov en: <http://www.scribd.com/doc/25332290/La-docta-ignorancia#>

<sup>10</sup> Rengifo, Grimaldo. La crianza de la casa (Llakta) de los espíritus. En: “Crianza del Monte en los Quechua-Lamas”. (2001) PRATEC, Asociación Choba Choba, Gráfica Bellido, Lima.

<sup>11</sup> Rengifo, Grimaldo. Presentación del libro “Saberes de siempre en la crianza del monte y de la chacra kechua-lamista”(2006). Waman Wasi, Bellido Imp., Lima.

<sup>12</sup> Prigogine, Ilya; Stengers, Isabelle. Op.Cit.

descubrir el conocimiento como una “escucha poética” de la Naturaleza. Y comprendiendo que el saber se encuentra en todos nosotros y en el Todo.

Se trata entonces, de desarrollar la construcción colectiva de un nuevo conocimiento, que sea verdaderamente participativo y visionario, intercultural e integrador, a través del cual, como lo plantea el físico y actor teatral Paul Feyerabend “*podamos aportar para superar dos problemas pendientes: la supervivencia y la paz. La paz entre los humanos y la paz entre los humanos y el conjunto de la Naturaleza*”<sup>13</sup>.

#### HILO 4. EL BIEN-ESTAR O EL ESTAR BIEN ↔ EL BUEN VIVIR ¿CÓMO ESTAMOS TODOS?

*El «buen vivir» apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo Leonardo Boff*<sup>14</sup>.

¿Cómo estamos hoy? Es muy posible, tal como lo señalan algunas culturas amazónicas (los aguaruna, los shipibo-konibo, los ashuar de la Amazonía peruana) que nos encontremos “*cutipados*”, una expresión que manifiesta la enfermedad que nos originan culturas ajenas, que nos han penetrado el espíritu y el cuerpo, dejando huellas irreconocibles en nuestra esencia humana, sin que hayamos encontrado la manera de insertarlas gradualmente en nuestras propias visiones y sentidos de la vida. Esta intromisión no digerida, nos produce malestares e incertidumbres.

Debemos entonces, buscar *medicinas*, medios y re-medios, que nos permitan retornar, curarnos, poder trascender esta situación de enfermedad, de crisis, de depresión y desconcierto...Y lograr convergencias constructivas a partir del fortalecimiento de nuestra identidad, asumiendo lo nuevo que consideramos apropiado para el bien-estar, tal como lo concebimos.

El paradigma comunitario de la cultura de la vida para vivir bien, señala una reciente publicación de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas CAOI, está sustentado en un forma de vivir que se refleja en una práctica cotidiana de respeto, armonía y equilibrio con todo lo que existe, comprendiendo que en la vida todo está interconectado, es interdependiente y está interrelacionado<sup>15</sup>.

Para vivir bien o vivir en plenitud, primero hay que **estar bien**. Saber vivir implica estar en armonía con uno mismo y luego saber relacionarse o convivir con todas las formas de existencia.

Vivir bien se diferencia del vivir “mejor”. Las miradas contemporáneas de la sociedad se centran en el concepto de “mejoramiento”, de tener mejores condiciones de vida que las actuales, en términos de tenencia de dinero o posesiones, de poder, de ubicación en la escala social...

De uno u otro modo, hay un nexo explícito o implícito que lleva a la comparación (mejor que ahora, mejor que *los otros*) y de allí se deriva a la competencia. Mientras unos viven “mejor”, otros viven “peor”. El vivir mejor, generalmente, es a costa del *otro*. Es esa supuesta lógica y el individualismo que genera, los que no solamente no asumen la responsabilidad por los demás, por la comunidad, sino que pasan por encima de ella, ignorando su existencia.

<sup>13</sup> Feyerabend, Paul K. (1987) “Adiós a la razón”. Ed. Tecnos, Madrid.

<sup>14</sup> Boff, Leonardo (2009). En Revista Fusión:

<http://www.revistafusion.com/20090403817/Firmas/Leonardo-Boff/ivivir-mejor-o-el-buen-vivir.htm>

<sup>15</sup> Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas CAOI. (2010). “Buen Vivir/Vivir Bien” Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas, GTZ, OXFAM, Lima.

Necesitamos reflexión, en todos los matices de la palabra. Es decir, asemejarnos a los rayos de luz que inciden sobre una superficie para reflejarse y volver al origen (recordemos a Gaudí señalando que la originalidad es volver a los orígenes...) o a la renovación; y también meditar sobre lo que consideramos como el buen vivir.

Es preciso pensar y sentir desde diversas perspectivas, ampliar nuestros horizontes y nuestra comprensión de manera flexible y abierta a nuevas formas del conocer, a diferentes espacios y modalidades del estar bien. Flexionar, ejercitar nuestro intelecto, nuestra mente y nuestro corazón, hacia la intuición y hacia los diversos **sentires**, saberes y sabores de la vida, tal como la deseamos para nosotros y para los demás seres vivos.

## HILO 5. LA COMÚN ↔ UNIDAD Y LA SOLIDARIDAD ¿QUÉ NOS UNE A TODOS?

*Un mapa del mundo tiene todo que ver  
con el cactus junto a la ventana.  
El mundo de los quarks tiene todo que ver  
con un jaguar dando vueltas en la noche.  
Arthur Sze<sup>16</sup>*

La común-unidad, la comunidad, es una estructura y unidad de la vida constituida por **todas** las formas de existencia. No la conformamos solamente nosotros, los seres humanos, como acostumbramos a decir. Estamos en un *mundo-más-que-humano*, como señala Rengifo. En este mundo todo tiene que ver con todo... el jaguar y el quark están involucrados en un mismo sistema dinámico, integrado e integrador.

Todos tenemos que ver con todos. Esto implica un sentimiento solidario que se fusiona con la necesidad de las alianzas y con las infinitas interrelaciones. Nexos que se pueden convertir en dinamizadores de grandes y maravillosos logros.

Como se percibe en la leyenda brasileña, recogida por Galeano<sup>17</sup> “La Resurrección del Papagayo”:

*El papagayo cayó en la olla que humeaba. Se asomó, se mareó y cayó. Cayó por curioso y se ahogó en la sopa caliente. La niña que era su amiga lloró. La naranja se desnudó de su cáscara y se la ofreció de consuelo. El fuego que ardía bajo la olla se arrepintió y se apagó. Del muro se desprendió una piedra. El árbol inclinado sobre el muro, se estremeció de pena y todas las hojas se fueron al suelo. Como todos los días llegó el viento a peinar el árbol frondoso y lo encontró pelado. Cuando el viento supo lo que había ocurrido, perdió una ráfaga. La ráfaga abrió la ventana, anduvo sin rumbo por el mundo y se fue al cielo. Cuando el cielo se enteró de la mala noticia, se puso pálido. Y viendo al cielo blanco, el hombre se quedó sin palabras.*

*El alfarero de Ceará quiso saber. Por fin el hombre recuperó el habla y contó que el papagayo se había ahogado, y la niña había llorado, y la naranja se había desnudado, y el fuego se había apagado, y el muro había perdido una piedra, y el árbol había perdido las hojas, y el viento había perdido una ráfaga, y la ventana se había abierto y el cielo se había quedado sin color y el hombre sin palabras.*

<sup>16</sup> Sze, Arthur. Las hojas de un sueño son las capas de una cebolla. En: Prometeo, Revista Latinoamericana de Poesía. No. 84-85, julio 2008, Medellín.

<sup>17</sup> Galeano, Eduardo (2000). Las palabras andantes. Tercer Mundo Editores, Bogotá.

*Entonces, el alfarero reunió toda la tristeza. Y con esos materiales sus manos pudieron renacer al muerto. El papagayo que brotó de la pena tuvo: plumas rojas del fuego, plumas azules del cielo, plumas verdes de las hojas del árbol, un pico duro de piedra y dorado de naranja, y tuvo palabras humanas para decir, y agua de lágrimas para beber y refrescarse, y tuvo una ventana abierta para escaparse. Y voló en la ráfaga del viento.*

Estamos ante la fuerza gigantesca de la solidaridad, del apoyo mutuo y del deseo de saber. La compasión que despierta diversas emociones y acciones, enlazadas maravillosamente unas con otras, capaces de transformar la tristeza en un renacimiento creativo, innovador y libertario.

## HILO 6. LA PARTICIPACIÓN Y LA E-MOCIÓN ¿QUÉ NOS MUEVE A TODOS?

*“El amor mueve al sol y a las demás estrellas”.  
Dante, La Divina Comedia<sup>18</sup>*

¿Qué nos mueve y nos con-mueve todos? Sin duda, el amor, como ya lo dijo Dante. El amor expresado en numerosos matices y vivencias que provienen del Universo, se identifican con nosotros y se dirigen a nuestro interior y a los demás seres que nos rodean.

“*Habitar poéticamente la Tierra*” como lo menciona Leonardo Boff, significa sentirla como algo vivo, evocativo, grandioso y mágico. Sentirla en paisajes, colores, olores, fascinación y misterio. Fuente de energía y de amor. Al acercarnos a la Madre Tierra damos y recibimos amor.

Es por ello que el amor, movilizador primordial, debe ser el eje de la participación. Participaremos en defensa y cuidado de los parques, por ejemplo, cuando los amemos, los conozcamos y los sintamos cerca. Así podremos entregarnos a la tarea en forma generosa, respondiendo, con amor y energías renovadas, a todo lo que recibimos de ellos.

Pero, ¿cuándo y dónde participar?...

Si aceptáramos como línea conductora el principio 10 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que empieza diciendo: “*El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda.*”<sup>19</sup>, entonces tendríamos que incluir solo a las personas que supuestamente ya están interesadas, y además nos veríamos restringidos a un determinado “nivel” que nos corresponde o no nos corresponde... Pero, ¿quién define tales niveles? ¿Acaso no somos todos los seres humanos (como parte constitutiva del Todo), responsables y capaces de actuar y decidir?

Para lograr participación debemos crear sentidos de pertenencia... en el sentido “espejo” de la pertenencia. Es decir, pertenecemos a la Naturaleza y ella nos pertenece, mas no en el sentido de la posesión o de la propiedad, sino en cuanto podemos disfrutarla e insertarnos en ella, sintiendo intensamente su fuerza y vinculándonos con sus lugares sagrados, con sus energías y vibraciones. Gozando la e-moción, con sus potencialidades movilizadoras, y manifestando nuestras capacidades de cuidado y crianza.

Estamos ante la urgencia de demostrar que podemos con-movernos porque somos seres sensibles, cuya posibilidad de acción no se centra solamente en el dinero, en el beneficio económico que

<sup>18</sup> Alighieri, Dante. (1998) “La Divina Comedia”. Vigésima edición. Editorial Porrúa. México.

<sup>19</sup> Cumbre de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, junio de 1992. Ver la Declaración completa en <http://www.pnuma.org/docamb/dr1992.php>

podamos obtener de la Naturaleza, aunque lo requiramos en nuestra cotidianidad. Tenemos que insertarnos en ese *mundo-más-que-humano* y probar que los beneficios de una Naturaleza cuidada pueden ser múltiples y compensar de manera extraordinaria todo esfuerzo solidario que hagamos con ella, para ella, para nosotros y para el Todo al que pertenecemos.

## HILO 7. EL FONDO DE LAS COSAS ¿A DÓNDE VAMOS TODOS?

*Tenemos que llegar al fondo de las cosas  
que, como sabemos, no tienen fondo(...)<sup>20</sup>.*  
Barbara McClintock

*El fondo de las cosas no es la vida o la muerte.  
Me lo prueban, el aire que se descalza en los pájaros,  
un tejado de ausencias que acomoda el silencio  
y esta mirada mía que se da vuelta en el fondo,  
como todas las cosas se dan vuelta cuando acaban.*  
Roberto Juarroz<sup>21</sup>.

¿A dónde estamos yendo, a dónde queremos o debemos llegar? ¿Vamos o venimos? ¿Desde dónde nos miramos? ¿Cuál es el fondo de las cosas? Ese fondo tal vez inexistente... Vuelvo al fondo de aquella cajita que recibí, llena de duendes, hilos enmarañados y torbellinos. Se trata ahora de armar un tejido entrelazado entre todos: seres humanos, Naturaleza, culturas, universos.

Un tejido multicolor y con transparencias, que junte las gotas brillantes del rocío que queremos compartir, asumiendo el símbolo del agua como un elemento de unión y no de guerras. Como un derecho humano fundamental con el que estamos comprometidos.

Un tejido de tonalidades múltiples, diversas, con entramados maravillosos, hecho con hilos que vibren y suenen como cuerdas de un arpa infinita, para hacer de este Planeta un verdadero *mundo-más-que-humano*.

Queridos seres humanos con los que compartimos estas e-mociones y estas intenciones: estamos aquí presentes, dispuestos a numerosas ofrendas, que van desde nuestra pequeña labor cotidiana hasta nuestra entrega más profunda y visionaria. En el hoy, en este ahora que nos convoca, nos hemos reunido para tejer, como otras veces, un hermoso tapiz multicolor que se convierte en un manto protector de la vida. Nuestros diseños son múltiples y creativos, y nos llevan a plantear iniciativas que a veces florecen pero siempre nos parecen insuficientes... Pero seguimos soñando, flotando entre las nubes, diseñando utopías, atravesando los espacios y los tiempos en nuestro tapiz volador.

Recordemos a aquél maestro Zen que caminaba por un bosque con su discípulo. El discípulo le pregunta: "¿A dónde vamos, maestro?". Y el maestro le responde: "Ya estamos".

Ya estamos. Tal vez aún no estamos todos, pero van agregándose más y más por el camino. Sólo necesitamos continuar el tejido, unirnos en el Telar, saber que somos uno y Todo con el Universo, y marchar juntos, con alegría, por la ruta del cuidado y de la crianza, para el buen vivir.

**¡YA ESTAMOS!**

<sup>20</sup> Citada por Briggs, J. y Peat, F.D. (2005) Espejo y Reflejo: Del Caos al Orden. Gedisa Ed., Barcelona.

<sup>21</sup> Juarroz, Roberto. (1978). "Poesía Vertical" Antología mayor. Ediciones Carlos Lolh , Buenos Aires